

El Museo Arqueológico de Barcelona

Por el Dr. EDUARDO RIPOLL

(Director del Museo)

Las colecciones que forman el Museo Arqueológico de Barcelona tienen una doble procedencia. Una rica serie de antigüedades se reunió poco a poco con los materiales arqueológicos procedentes de la ciudad antigua, a lo largo del siglo pasado y principios del actual, tanto por la Diputación como por el Ayuntamiento y, sobre todo, por la Comisión Provincial de Monumentos y la Academia de Buenas Letras de Barcelona. Con los fondos reunidos por estos dos últimos organismos se formó el Museo Arqueológico Provincial, que quedó instalado en Santa Agueda, capilla del antiguo Palacio Real, en la plaza del Rey.

Por otra parte, la colección prehistórica Martorell y Peña, los donativos de los hermanos Siret y otros conjuntos de menor importancia, se integraron en el Museo de Historia que creó el Ayuntamiento de Barcelona. Luego, al organizarse la Junta de Museos de Barcelona, aquellas colecciones se trasladaron al nuevo Museo de la Ciudadela, instalado en el antiguo edificio que había sido arsenal de aquella fortaleza. Allí vinieron a sumarse a las indicadas colecciones las aportadas por la Diputación Provincial, importantes series de objetos ibéricos procedentes principalmente del Bajo Aragón y los hallazgos de las excavaciones de Ampurias que se emprendieron a partir de 1908. Aquella serie de antigüedades fueron aumentando con la incorporación de nuevas colecciones, compras y realización de excavaciones.

Al ser creados los Museos de Arte de Cataluña, el Museo de la Ciudadela quedó desarticulado, decidiéndose fundar un Museo Arqueológico especializado a base de la llamada Sección de Arqueología del Museo de la Ciudadela, que desde 1919 tenía personalidad propia y autonomía. Además, en 1932, al realizarse el traspaso de servicios del Estado a la Generalidad de Cataluña, se incorporaron a aquel conjunto las series del Museo de Santa Agueda. Para instalar el nuevo Museo Arqueológico, el Ayuntamiento cedió el que había sido Palacio de Artes Gráficas de la Exposición Universal de 1929, situado en el recinto de Montjuich, cerca del lugar llamado "Font del Gat". En este amplio edificio quedaron instaladas y abiertas al público en 1935 las salas del cuerpo central de la nueva instalación—antigüedades romanas y sala de Ampurias—; pero poco después, a causa de la guerra, se interrumpieron las obras y se tuvo que evacuar el edificio. Llegada la paz, en el mismo año 1939, la Diputación Provincial de Barcelona, con la ayuda del Ministerio de Educación Nacional, procedió a reinstalar las colecciones, reparar los desperfectos del edificio y terminar las obras de las salas de Prehistoria, que se fueron abriendo al público. De manera lenta, pero continuada, se han ido habilitando nuevas salas. Así, en 1955 fueron inauguradas seis de ellas, destinadas a contener antigüedades clásicas, en especial las colecciones de vidrios y de cerámicas. En el momento actual se trabaja en la habilitación de la última sección, que comprenderá la totalidad de las colecciones ibéricas, el resto de las series romanas y los fondos de la cultura visigoda que posee el Museo, pudiéndose ahora ver una muestra de estas series en las vitrinas del vestíbulo.

En su estructura actual el Museo contiene antigüedades prehistóricas de muy diversas procedencias, pero especialmente de Cataluña y Baleares, siendo digna de mención la serie de materiales del Paleolítico inferior del Manzanares (alrededores de Madrid), las cerámicas de las cuevas pirenaicas y los materiales de la cultura talayótica de las

Baleares (Mallorca y Menorca). A continuación de esta Sección de Prehistoria sigue la dedicada a Ampurias y las colonizaciones. En la primera de las salas de la misma se exhibe una rica colección de materiales arqueológicos púnicos procedentes de la isla de Ibiza. De la mayor importancia son las antigüedades procedentes de la ciudad grecorromana de Ampurias: cerámicas griegas de varios estilos, cerámicas romanas, estatua de Esculapio, cabezas de Afrodita y de damas romanas, etc.; ajuares de las muchas necrópolis ampuritanas y otras muchas piezas procedentes de aquel gran yacimiento arqueológico que constituye una dependencia de este Museo, al igual que el Museo monográfico, instalado sobre las ruinas. En las salas dedicadas a la Arqueología clásica pueden admirarse cerámicas griegas ordenadas cronológicamente, salas con objetos etruscos, bronceos griegos y romanos y vidrios orientales y romanos, alfarería romana de diversas épocas y una muestra extensa de las antigüedades ibéricas. En cuanto a restos romanos de la región se presentan varias piezas monumentales de la Barcelona romana, los mosaicos de Bell-lloch, el mosaico del circo de Barcelona, monumentos funerarios y piezas epigráficas de varios lugares de Cataluña.

El hecho de estar el Museo ordenado en un estricto plan cronológico, que empieza en la prehistoria y termina en lo visigótico, le da un gran valor pedagógico que queda aumentado por los gráficos y maquetas que reproducen yacimientos arqueológicos y monumentos.

El Museo cuenta, además, con una biblioteca especializada de más de 30.000 volúmenes, que tiene carácter público. Funcionan en él la oficina del Patrimonio Artístico Nacional, los seminarios de Prehistoria y Arqueología de la Universidad y otros organismos científicos. Aparte de otras publicaciones, el Museo edita la revista "Ampurias", cuyo volumen XXII, correspondiente a 1960, acaba de aparecer. Alberga asimismo talleres de restauración, carpintería, dibujo, fotografía, varios archivos y almacenes y las dependencias del Servicio de Investigaciones Arqueológicas, organismo que realiza excavaciones y exploraciones que nutren los fondos del Museo. La Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional interviene en el patrocinio del Museo, que pertenece a la Diputación Provincial, en cuyo Instituto de Prehistoria y Arqueología está integrado, junto con el mencionado Servicio.

Contiene este Museo materiales arqueológicos varios, desde la Prehistoria hasta la invasión árabe.

En la actualidad tiene instalada la mayor parte de sus colecciones. Faltan abrirse al público las secciones ibérica e hispano-visigoda; una gran parte de las antigüedades de estas épocas ha sido instalada provisionalmente en el vestíbulo. Figuran en él un magnífico capitel bizantino de decoración en trépano, procedente de la iglesia de la Merced, de Barcelona, y en dos grandes vitrinas planas, una numerosa colección de broches de cinturón visigodos de todos los tipos: los de placa rectangular, con incrustaciones de piedras y fibulas de arco del siglo VI; los broches del siglo VII, de tipo bizantino y forma de lira, los de forma rectangular con decoración de animales. En otra vitrina, elementos del tesoro de Torredonjimeno (Jaén). Son un grupo de cruces de oro colgantes de distintas formas, y letras que formaban parte de las inscripciones votivas mutiladas. Completan la vitrina collares y otros elementos de adorno procedentes de las necrópolis visigodas de la provincia de Segovia.

Salas I y II. Recogen las manifestaciones culturales, climáticas y faunísticas del Paleolítico inferior. Una vitrina contiene restos de fauna cuaternaria y otra muestra restos paleoantropológicos y cuadros exponiendo el origen filogénico del hombre. Al fondo de la sala, un diorama de tamaño natural representa un momento de la realización de pinturas rupestres paleolíticas. Otras vitrinas exhiben utensilios de las culturas del Paleolítico Inferior, procedentes, en su mayor parte, de las terrazas del Manzanares (Madrid). En los paneles superiores de las vitrinas se han reproducido algunas manifestaciones pictóricas del arte rupestre paleolítico.

Sala III. Contiene materiales pertenecientes al Paleolítico Superior y al mesolítico, de las siguientes estaciones: los tres niveles del Paleolítico Superior representados

por los materiales de la Cueva Morin (Santander); las estaciones catalanas, representadas por el nivel gravetiense de San Gregori, de Falset (Tarragona) y la cueva del Reclau Viver de Serriñá (Gerona), con solutrense. También ofrece esta cultura el Cau de les Goges de San Juliá de Ramis (Gerona), con bello utillaje de sílex (puntas de hojas de laurel y de muesca). Las estaciones Romani y Agut (Capellades, Barcelona), con depósito magdalenense y cuatro niveles musterienses.

En la misma sala se recogen útiles de la cultura asturiense: característicos picos de cuarcita y algunos raspadores y hendidores de cuevas asturianas y catalanas; industrias del Sáhara español, cuyos ejemplares proceden de la expedición Almagro a aquel territorio; y en unas vitrinas centrales, fragmentos de roca de la estación Calapatá (Cretas, Teruel), con restos originales de pinturas, y lajas saharienses con grabados.

En un panel se ha reproducido el conjunto de pinturas rupestres de la Roca dels Moros de Cogul (Lérida), con su famosa danza fálica ritual. En otros paneles figuran el friso de pinturas rupestres en la cueva de la Vieja, de Alpera (Alicante), con gran cantidad de escenas y figuras y un grupo de figuras del barranco de la Valltorta.

Sala IV. Exhibe un conjunto de objetos de la cultura neolítica levantina. Se encuentran entre ellos los de Can Montmany de Pallejá y de San Llorénç (Barcelona) y Campdevánol (Gerona); collares de calaíta del Forat de les Tombes, de Santa María de Besora (Barcelona), y de la bóveda de Can Botella de Vilasar (Barcelona) y de otros lugares diversos de la provincia de Lérida: Joan d'Oa de Tartareu, Trágó de Noguera, Foric (Oa de Balaguer), Toralla y la Fou de Bor. A su lado tenemos productos de la cueva Fonda de Salamó (Tarragona). En uno de los muros figura un panel reproduciendo unas pinturas de estilo levantino representando una lucha de guerreros (barranco de la Valltorta, Castellón).

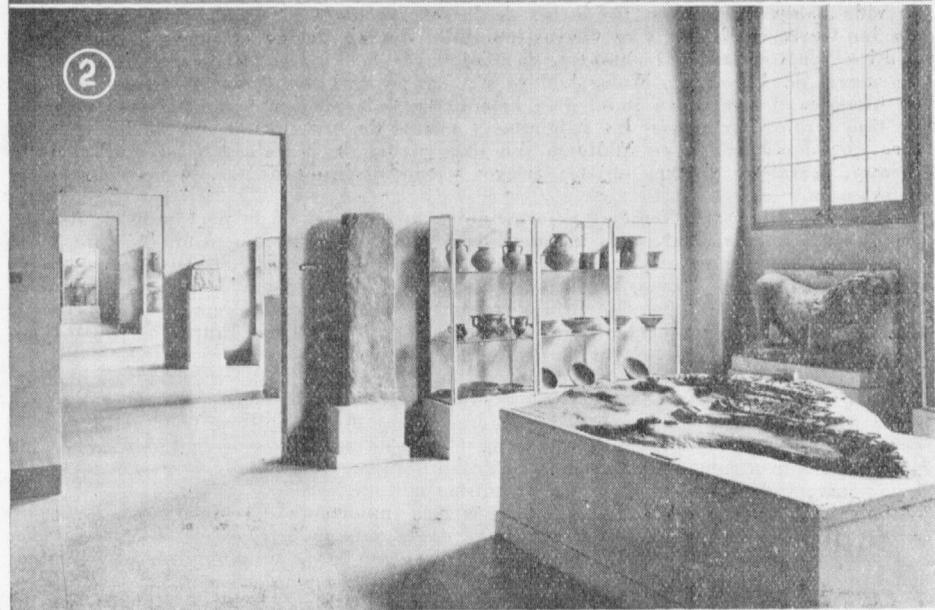
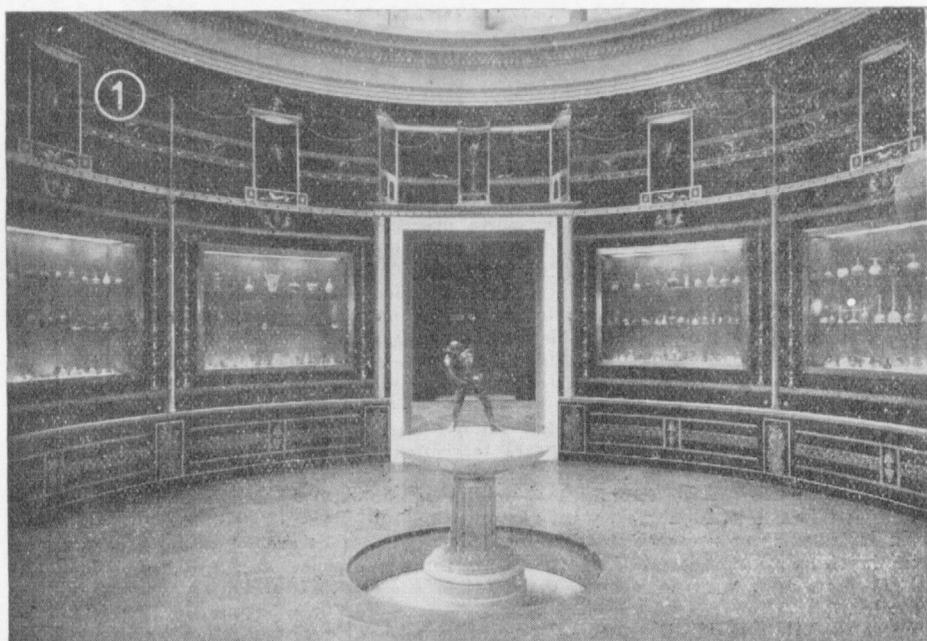
Sala V. Incluye muestras de los yacimientos más típicos de la cultura megalítica, maquetas de los sepulcros de Menga (Málaga), Matarubilla (Sevilla), El Romeral (Málaga) y Los Millares (Almería). En las vitrinas, hallazgos cerámicos de la cueva del Hoyo de la Mina (Málaga), fragmentos de cerámica incisa de El Acebuchal (Carmena, Sevilla) y otros lugares. En la misma sala, una representación de la cultura megalítica nórdica que se extendió por el norte de Alemania y Dinamarca, hasta llegar a Escandinavia. Además, muestras de la expansión megalítica por Cataluña, con la maqueta de uno de los dólmenes más típicos, de Romañá de la Selva (Gerona), llamado Cova d'En Daina. Otros dólmenes que se reproducen son los de Cabana, Arqueta y el Barranco de Espolla.

En las vitrinas restantes se presenta material disperso de las distintas estaciones dolménicas de la región catalana; grandes cuchillos foliáceos de sílex, hojas de sílex y puntas de flecha con aletas, cerámica incisa o lisa, collares, botones con perforación en V, un vaso con un asa de apéndice y numerosos huesos aguzados.

Sala VI. Presenta cerámica de Guadix (Almería), con las típicas copas semiesféricas de pie alto y redondo, las célebres tulipas y recipientes bitroncocónicos de pequeñas dimensiones. En una maqueta central está representado el poblado de El Oficio (Almería).

Sala VII. Con las vitrinas de la derecha se reproducen los cuatro tipos de enterramientos de la cultura argárica. En las restantes, vasos cerámicos similares a los argáricos, procedentes de la necrópolis de Callosa de Segura. En el centro de la sala figura la maqueta de la Roca, con pinturas esquemáticas de Peña Tu (Asturias).

Sala VIII. Reúne materiales que proceden de las estaciones de El Argar, El Oficio, Orihuela (Alicante) y Montilla (Córdoba). Junto a la cerámica típica aparecen hachas pulimentadas, hojas de sílex (sierras), afiladores de pizarra, botones con perforación en V y cuentas de collar de hueso y concha; puñalitos de bronce con clavijas para sujetar el mango, hachas de bronce con el filo de extremos curvos, brazaletes, collares, etcétera. En una vitrina aparece, reproducido, un cráneo de mujer procedente de la sepultura 62 de El Argar, cuya frente se halla ceñida por una diadema de plata. Entre



MUSEO ARQUEOLOGICO DE BARCELONA: 1. Sala de vidrios romanos.—2. Sala ibérica.

Los hallazgos, el más espectacular es el conjunto procedente de una sepultura de *Montilla*, formado por una diadema de lámina de oro, dos laminillas del mismo metal, correspondientes a la parte central de brazaletes y objetos de bronce.

El arte rupestre esquemático está figurado por la reproducción del panel con pinturas esquemáticas de la cueva de los Letreros, Vélez Blanco (Almería).

Sala IX. Muestra conjuntos de la cultura del bronce final y hallísticas hispánicas, urnas de incineración, en su mayor parte procedentes de la cultura llamada de los campos de urnas. Hay materiales hallados, entre otras, en las necrópolis de Punta del Pi (Port de la Selva, Gerona), Can Bech de Batx (Agullana, Gerona) y Can Missert, de Tarrasa (Barcelona). Hay también elementos procedentes de los alrededores de Madrid y de la Meseta Norte, tanto de poblados como de necrópolis, dando ideas de las culturas hallísticas españolas (siglos IX a III a. J. C.).

Sala X. Se acoge en ella la cultura de la más antigua Edad del Bronce de la isla de Mallorca: cerámica a mano de formas globulares o carenadas. De metal sólo aparecen puñalitos triangulares, punzones y objetos de hueso. Varias maquetas ilustran los tipos de cuevas artificiales en las que aparecen estos ajuares.

Sala XI. Está dedicada a la cultura talayótica. Se exhiben maquetas de poblados fortificados (talayots): Son Noguera dels Freres (Lluchmayor) y la Talaya Joana dels Antigors (Les Salines de Santandri); el notable monumento funerario de la Naveta dels Tudons (Ciudadela, Menorca), y un ejemplo típico de Taula (Talatí de Dalt, Menorca). En las vitrinas se presenta material procedente de las excavaciones de estos diversos monumentos: cerámica y objetos de bronce (puñales, hachas de borde vuelto, escoplo, brazaletes, etc.), y el importante depósito de Lloseta (Mallorcá), con espejos y pectorales.

Salas XII y XIII. Del periodo de influencias griega, cartaginesa y romana en la vida balear se recogen productos de las excavaciones efectuadas en los poblados de Son Gorró en Costitx y en cuevas funerarias de Son Taixaquet, cueva Monja de Vinielli y Son Cresta de Lluchmayor, Sa Madona de la Alqueria Blanca, en Mallorca, y las cuevas de Alayor, La Mola, Addaya y el grupo de Calas Coves en Sant Clemente, en Menorca. La cerámica imita a la helenística, a la romana y a la ibérica pintada, de tipo tardío. Son típicas las palomitas y toritos de bronce, muestra de un culto al toro que debió existir en Mallorca. En una vitrina de la Sala XII se exhiben pendientes, brazaletes y otros objetos griegos y romanos procedentes de una necrópolis de Alcedia.

Sala XIV. Hallazgos fenicios y cartagineses, en especial de la necrópolis púnica de Puig dels Molins (Ibiza), cuya maqueta da idea de su gran dimensión (más de 3.000 hipogeos). Aparece en ella cerámica de tipo púnico, griego y helenístico, figuras votivas de barro cocido, objetos de hueso y de pasta verduzca, joyas de oro, plata, bronce y gemas. Vestigios de un santuario de Astarté con numerosas figuritas de barro de la cueva de Es Cuyeram y figuras groseras de la Illa Plana. Entre los objetos de tierra cocida, son notables las figuritas que representan animales sagrados, divinidades, mascarillas y retratos de difuntos. La cerámica se halla en gran cantidad, y consiste en urnas, lámparas y vasitos rituales. Hay también cuentas de collar de pasta vítrea, ámbar y ágata, escarabeos en piedras duras, anillos, pendientes y brazaletes. También se reproducen al fondo de la sala los hipogeos hallados en Cádiz, y se conservan algunas ricas joyas y vidrios procedentes de aquella importante ciudad fenopúnica y de otras estaciones de la misma cultura.

Salas XV, XVI y XVII. La sala tal vez más importante del Museo está dedicada a la exposición de los objetos procedentes de la colonia griega de Ampurias. Entre las salas anteriores balearicas y éstas hay un pequeño paso, donde se expone una gran maqueta de las ruinas de la ciudad griega de Emporion y dos cortes estratigráficos que demuestran la sucesión de los periodos de la historia de la ciudad (siglo VI antes de J. C. al VII después de J. C.).

Preside el conjunto de los hallazgos ampuritanos la escultura de mármol del dios

Esculapio. A sus lados se hallan un pequeño torso femenino de escuela praxitélica y una cabeza de Afrodita con influencia de la escuela de Scopas. Del conjunto de escultura griega y romana de Ampurias sobresalen fragmentos de diversas figuras masculinas, pequeñas estatuillas togadas femeninas, una máscara teatral romana con gran peluca de rizos verticales y dos retratos romanos femeninos, uno de bronce de Augusto y otro en mármol de época de Trajano.

En las vitrinas de las galerías laterales se exponen las cerámicas procedentes de esta ciudad con los bellos ejemplares preáticos, jonios focenses y de Naucratis; los estilos áticos de figuras negras y rojas, destacando un gran vaso con pinturas del estilo del maestro Midías; las cerámicas negras helenísticas, campanienses y las rojas romanas con sus variantes de sigillata aretina, sudgálica e hispánica. En la misma galería figuran fragmentos de decoración en estuco de una villa romana de Ampurias, y en vitrinas especiales, los mosaicos con escenas o "emblemata", que decoraban el centro de las habitaciones romanas. Es de singular belleza un mosaico de peces. En otras vitrinas se han agrupado cerámicas de cocina, de uso diario; una máscara teatral en barro cocido y los ajuares funerarios de unas tumbas de incineración de la ciudad romana, con sus "tabellae defixionum". Completan el conjunto las cerámicas ibéricas con el famoso vaso Cazorro y un grupo funerario de las necrópolis griegas de inhumación de los siglos VI-IV.

En otra salita lateral se conservan restos de espadas y restos de una catapulta helénico-romana, pieza única, de gran interés arqueológico. Desde esta sala se pasa a la sala XVII, en la que se exponen maquetas de necrópolis ampuritanas, ajuares de tumbas griegas y romanas, un sarcófago pagano con la representación de las puertas del Hades y una reproducción de otro con representaciones de los genios de las Estaciones.

Salas XVIII y XIX. En estas salas se exponen las colecciones de antigüedades griegas y etruscas procedentes de Italia y otros lugares y formadas por adquisición en el comercio de antigüedades. Las series más numerosas son las cerámicas, pero no faltan los bronce y piezas escultóricas, habiendo sido todo ordenado con un sentido didáctico.

Sala XX. En esta sala se exponen, como ampliación a la instalación efectuada en el vestíbulo, y en espera de la construcción de las salas definitivas, una selección de los materiales ibéricos existentes en el museo. Figuran entre los materiales expuestos cerámicas de Cabrera de Mataró, Fontscaldes, Sidamunt, Calaceite, y la maqueta del poblado de San Antonio, y algunas piezas del Sudeste y Andalucía. Se expone además una rica serie de bronce ibéricos procedentes del Santuario de Castillar de Santisteban, algunas estelas del Bajo Aragón y otras procedencias y ejemplares escultóricos de Peñaflo (Jaén) y Cerros de los Santos.

Sala XXI. Se exhiben en esta sala una nutrida colección de bronce romanos y helénísticos. Buena parte de ellos fueron de la colección del Marqués de Monsalud y proceden de Mérida; abundan, sin embargo, las piezas de procedencia desconocida. En el suelo se ha instalado, previa restauración, un hermoso mosaico del siglo III, representando Belerofonte y la Quimera, procedente del manso de Bell-lloch (cerca de Gerona), hallado conjuntamente con otro de tema circense que se expone en la sala XXV.

Sala XXII. Se expone en esta sala circular la rica colección de vidrios romanos, algunos de ellos muy raros, que posee el Museo. Se trata de piezas de diversas fábricas y procedencias no siempre conocidas. Las paredes han sido decoradas reproduciendo exactamente una estancia de la "Casa del Centenario", de Pompeya, cuyas pinturas corresponden al IV estilo pompeyano. En el centro hay una fuente con un fauno de bronce, reproducción de un original hallado en dicha casa.

Sala XXIII. Además de vidrios de grandes dimensiones, en esta sala se exponen piezas de las principales especies de la cerámica romana, terra sigillata aretina, sudgálica e hispánica, vasos de paredes finas, una numerosa serie de lucernas clasificadas cronológicamente y una serie de especies comunes que muestra los tipos propios del Norte

y Centro de España. Ocupa el suelo un mosaico con decoración de tema vegetal hallado en una villa romana de Ocata (Barcelona).

Sala XXIV. Su principal elemento es la columnata con friso que formaba parte de un edificio religioso de la Barcelona romana. El centro de esta construcción está ocupado por un ara de sacrificio procedente de Cartagena. Rodean la columnata los mosaicos en blanco y negro que pavimentaban unas termas de la Barcino romana, con temas de tritones, delfines y un cangrejo. En el muro del fondo se halla un conjunto de elementos ornamentales del friso del templo romano de Barcelona, cuya maqueta se expone conjuntamente. En las paredes, dos mosaicos romanos de fina tesela, uno con la representación de las Tres Gracias, procedente de Barcelona, y otro con una máscara teatral grotesca, de Itálica, así como otros elementos arquitectónicos. La otra está ocupada por dos vitrinas con terracotas de Calvi (Italia), así como otros restos arquitectónicos romanos; columnas, capiteles, cipos y lápidas dedicadas a divinidades, la mayor parte hallados en la misma Barcelona; se exhiben la estatua de un patricio romano togado, de procedencia andaluza, dos retratos romanos de procedencia desconocida y esculturas de Barcelona.

Sala XXV. Sala central cubierta con cúpula, ocupada con la reproducción, a su tamaño, de los mosaicos de Centelles, Tarragona, monumental tumba imperial de época constantiniana. En el centro de la sala figura una maqueta de un circo romano, reconstruido a base de las ruinas del de Constantinopla y de los elementos tomados de los mosaicos que vemos en los muros, con escenas de carreras de cuádrigas que se cuentan entre las grandes obras de la cuivaria romana. El de la derecha, desde la entrada, fue hallado en la villa romana de Belloch (Gerona), y el del muro de enfrente, en Barcelona. Pertenecen al arte del mosaico en colores del Bajo Imperio. Completan la instalación algunas inscripciones de Barcelona.

Sala XXVI. Se pasa a la sala de los retratos imperiales y los monumentos conmemorativos, cuyo centro está ocupado por una exedra, encontrada en la parte alta de la misma montaña de Montjuich. Vemos también una estatua mutilada de tamaño natural, representando a una divinidad femenina hallada en la calle del Paradís (Barcelona). En los muros laterales y sobre las columnas se exponen bustos y cabezas de personajes imperiales romanos, especialmente de la familia de los Flavios y Antoninos. Algunos son copia renacentista de esculturas romanas. Hay además una rica serie de cipos e inscripciones conmemorativas descubiertas junto a las murallas romanas de Barcelona y en otros lugares de la región.

Sala XXVII. Desde la sala anterior se pasa a la instalación de una casa romana formada por un conjunto de pequeñas salas conteniendo materiales de procedencias muy diversas, muchos de ellos de las excavaciones de la ciudad *Baetulo* (Badalona). En la primera, en la parte del fondo, se halla la maqueta de la villa romana de Cuevas (Soria). A la izquierda existe un pequeño triclinio flanqueado por dos columnas con capiteles tardíos de Vilagrassa (Lérida), así como el mosaico del pavimento. A su lado se ha instalado una cocina romana, reconstrucción arquitectónica a base de modelos pompeyanos y con objetos originales. En el suelo de la sala, mosaico de la calle de la Palma de San Justo (Barcelona), y en las paredes, otros mosaicos geométricos.

Sala XXVIII. De la sala anterior se pasa al atrio de la casa romana, con mosaicos de pavimentación originales, lo mismo que las de las demás salas de esta reconstrucción, la mayor parte procedentes de Badalona. El centro del impluvium está ocupado por un surtidor de agua con un mosaico de motivos acuáticos en blanco y negro, delfines y tritones procedente también de Baetulo, copia de un original que figura en el Museo.

Enfrente se halla una mesa de piedra romana (*cartibulum*), con bellísimos pies tallados, hallada en Barcelona, sobre la que se exponen vasos de bronce. En la pared de entrada se expone la famosa *tabula patronatus*, de los habitantes de Baetulo, escrita sobre plancha de bronce, y a su lado figura un altar con los dioses lares de la casa.

En un ángulo, un diorama muestra la reconstrucción de una bodega romana, con sus hileras de ánforas vinarias clavadas en el suelo y otros elementos arqueológicos auténticos. El cubículo que preside el atrio tiene una vitrina con materiales hallados en las excavaciones de Badalona. En el muro opuesto, dos grandes vitrinas con una nutrida colección de vasos romanos de Badalona. La decoración de las habitaciones de toda la casa romana está realizada con estuco, con motivos de estilo pompeyano, para ambientar adecuadamente la reconstrucción. A la derecha del cubículo del atrio es visible otro diorama, para la reconstrucción de la parte de la bodega romana destinada a los grandes *dolia*, para almacenar vino o cereales.

Salas XXIX. Del atrio se pasa al comedor. Está pavimentado con un mosaico de *opus sectile* procedente de Badalona. El centro lo ocupa la reproducción de una mesa de tipo romano; en el fondo, una vitrina con una estatua de Venus hallada en Badalona.

Salas XXX y XXXI. Frente al comedor hay una pequeña sala, en una de cuyas paredes se abre la entrada a una mina romana reconstruida con elementos auténticos de la región de Cartagena. Se encuentran en la misma unas ánforas de plomo y una bella acrótera con palmeta, de arenisca, hallada en Badalona. La sala XXX está ocupada por la instalación de objetos de Badalona y un maqueta de las excavaciones. De esta misma sala se pasa a la de los templos ya descrita, para seguir la visita ordenada al Museo; por el fondo se entra en las instalaciones dedicadas a los monumentos y ritos funerarios romanos.

Sala XXXII. Los elementos arqueológicos reunidos en ella responden a los dos ritos funerarios usados por los romanos. Del de la incineración se han reunido las distintas formas de cajas de cenizas, en plomo, cristal, piedra y barro, parte de las cuales se exponen en un columbario reconstruido, inspirándose en uno de los de Carmona (Sevilla), situado a la izquierda, entrando a la sala. El material epigráfico y escultórico procede en su mayor parte de los grandes monumentos funerarios romanos de Barcelona, cuyos fragmentos fueron utilizados para la reconstrucción de la muralla de la ciudad en el siglo III-IV. Con ellos se han restaurado dos grandes monumentos turriiformes con sus acróteras e iconografía funeraria de caza del jabalí y gorgonas acompañadas de las inscripciones de dedicación. La sala guarda también un gran número de sepulcros de piedra, las llamadas *cupae*, en cuyo interior se guardaban las cenizas, que llevan inscripción y proceden de Barcelona; un grupo de urnas cinerarias en forma de casa encontrado en Lara de los Infantes, provincia de Burgos; un grupo de lápidas sepulcrales hallado en Barcelona; un bellísimo ejemplar con retrato de la difunta, de procedencia emeritense; algunos cipos funerarios y, sobre ellos, retratos romanos de piedra de talleres locales. Las piezas de mayor interés de la sala son los sarcófagos de mármol esculpturados, uno de ellos del siglo II, con una bellísima representación del mito de Proserpina, encontrado en Barcelona. La tapadera que hoy lleva, con dos genios alados sosteniendo la cartela con la inscripción, procede de Tarragona y no tiene relación con el sarcófago. Otro sarcófago, también de Barcelona, representa una cacería de leones, y es de época de los Severos. Por último, un pequeño sarcófago representando escenas de la vida y muerte de Apolo es reproducción moderna de modelos antiguos.

Sala XXXIII. En esta última sala se han reunido distintos tipos de enterramientos de inhumación. En maqueta y en restauración se presenta el sepulcro romano de Boades. En la reconstrucción de tamaño natural se han colocado debajo de arcosolios tres sarcófagos romanos, uno de ellos con campo de *strigilla*, sin símbolos cristianos, procedente de Santa María del Mar, de Barcelona, y que, según tradición, había contenido los restos de Santa Eulalia antes de su traslado a la catedral, y otro pagano de San Cugat del Vallés, con el retrato del difunto. Cristiano es otro con *strigilla* y tres escenas: en el centro, Susana o un orante, y en los lados, la prisión de San Pedro y la curación del ciego. Un pequeño mosaico triangular cristiano de Mérida y un la-

drillo con el *alfa* y el *omega*, de procedencia desconocida, completan la decoración del recinto.

En la misma sala se expone un pequeño sarcófago paleocristiano, con escenas del Nuevo Testamento formando friso continuo; sobre él, y empotrado en la pared, se encuentra un fragmento de otro sarcófago, ambos de procedencia barcelonesa. En el ángulo de la sala se han instalado los distintos tipos de enterramientos pobres, en cajas de tejas (*tegulae*), en cajas de losas de pizarra y en ánforas, usados por los primeros cristianos; proceden de Ampurias y de Barcelona. En una pequeña vitrina hay cerámicas paleocristianas de origen diverso y jarros litúrgicos de bronce hispanovisigodos que completan las vitrinas de orfebrería y bronce hispanovisigodos provisionalmente instaladas en el vestíbulo del Museo.

GUIAS Y CUADERNOS DIDACTICOS DE MATEMATICAS

	Ptas.
1. <i>La Matemática y su enseñanza actual</i> , por Pedro Puig Adam ...	110,—
2. <i>El material didáctico matemático actual</i> , por P. Puig Adam ...	70,—
3. <i>El método de la investigación dirigida en la enseñanza de las Matemáticas</i> , por M. Sales Boll ...	50,—
4. <i>Matemáticas</i> (Reuniones de Estudios) (Agotado.)	
5. <i>Un punto de vista cibernético sobre el problema de los problemas</i> , por P. Puig Adam ...	6,—
6. <i>Un ingenio eléctrico para resolver problemas de Lógica formal</i> , por P. Puig Adam ...	6,—
7. <i>El geoespacio proyectivo</i> , por Antonio Fernández de Trocóniz ...	2,—
8. <i>Multivalencia de las situaciones geométricas</i> , por M. Dolores Puig Sabadell ...	2,50
9. <i>El Aula de Matemáticas</i> , por M. Dolores Puig Sabadell ...	2,—
10. <i>Una lección sobre cuadriláteros</i> , por M. Dolores Puig Sabadell ...	3,50
11. <i>Nuevas orientaciones en la enseñanza de la Matemática. La Matemática moderna y el Bachillerato.</i> (En reimpresión.)	

EN PRENSA:

Matemática moderna. Apuntes, por la Comisión oficial que preside don Pedro Abellanas.

Matemática moderna, por Lucienne Félix. Grado Elemental y Grado Superior.

PUBLICACIONES DE LA REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

Alcalá, 30, 5.º

MADRID (14)